

13. EL ACCESO A LA LITERATURA INFANTIL ECUATORIANA: UNA BRECHA ENTRE LA ESCUELA PÚBLICA Y PRIVADA ACCESS TO ECUADORIAN CHILDREN'S LITERATURE: A GAP BETWEEN PUBLIC AND PRIVATE SCHOOL

Julia Isabel Avecillas Almeida²⁰

Fecha recibida: 26/09/2022

Fecha aprobada: 15/12/2022

Derivado del proyecto: *Canon literario escolar ecuatoriano (resultados parciales de tesis doctoral).*

Institución financiadora: *Universidad del Azuay*

Pares evaluadores: *Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.*

²⁰ *Licenciada en Lingüística, Literatura y Lenguajes Audiovisuales. Magíster en Estudios de la Cultura, mención en Literatura Latinoamericana. PhD (c) en Humanidades y Artes, mención en Educación. Docente - Investigadora. Universidad del Azuay, Cuenca-Ecuador. javecillas@uazuay.edu.ec*

RESUMEN

El acceso a la lectura deriva del derecho fundamental a la educación de calidad para todos; y requiere del compromiso de diversos ámbitos para su desarrollo. La literatura infantojuvenil, por su parte, se constituye en el eje fundamental para la construcción de un canon literario escolar significativo en el ámbito de los primeros años de formación. En este marco, el presente estudio tuvo como objetivo analizar el rol de la literatura infantojuvenil en la construcción del canon literario escolar ecuatoriano, a partir del análisis del currículo nacional vigente, los libros de texto y las colecciones escolares. Metodológicamente, la investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, a partir de un análisis documental comparativo, correspondiente a un estudio de caso, de alcance descriptivo, en que se analizaron los principales lineamientos oficiales de promoción a la lectura instaurados por el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura; al mismo tiempo que, las propuestas de promoción lectora de las editoriales privadas. Los resultados evidenciaron que el acceso a la literatura infantojuvenil da cuenta de una brecha significativa entre la escuela pública y privada en el Ecuador; pues únicamente el sector educativo de las escuelas particulares cuenta con la posibilidad de leer obras y autores de la LIJ nacional.

PALABRAS CLAVE: *Canon literario escolar, Literatura infantojuvenil ecuatoriana, Promoción lectora, Acceso a la lectura.*

ABSTRACT

Access to reading derives from the fundamental right to quality education for all, and it requires the commitment of various fields for its development. Children and young people's literature, for its part, constitutes the fundamental axis for a significant school literary canon construction within the early formative years. Within this framework, the present research aimed to analyze the role of children and young people's literature in the Ecuadorian school literary canon construction from the analysis of the current national curriculum, textbooks, and school collections. Methodologically, the research is entered into the qualitative paradigm, based on comparative documentary analysis. It corresponds to a descriptive scope case study, in which there were analyzed the main official guidelines for reading promotion established by the Ministry of Education and the Ministry of Culture, and at the same time, the reading promotion proposals from private publishers. Results evinced that access to children and young people's literature informs about a significant gap between public and private schools in Ecuador since only within the education sector of private schools counts the possibility to read works and authors from the national CYPL (children and young people's literature).

KEYWORDS: *School literary canon, Ecuadorian children and young people's literature, reading promotion, Access to reading.*

INTRODUCCIÓN

El acceso a la lectura es uno de los principales ámbitos de preocupación para la Didáctica de la Literatura. En el contexto escolar, la literatura infantojuvenil (LIJ), ya sea de tradición oral o de autor, se corresponde al género literario esencial para el ámbito de la educación literaria de los primeros años de formación (Tosi, 2019); pues sus características específicas permiten que el niño identifique en una obra, un lenguaje, temáticas e ilustraciones acertadas para su contacto inicial con el texto literario (Chamorro y Jiménez, 2021).

Sin embargo, en la construcción del canon literario escolar, definido como el corpus de obras y sus modos de interpretación que surgen en el marco de una práctica educativa (Piacenza, 2012), históricamente la LIJ ha estado subestimada, a los otros tipos de literatura; esto, por efecto de la construcción canónica de la crítica, de la academia y de los investigadores de la literatura, quienes la han desplazado a un espacio periférico; a pesar de que su corpus ha estado tradicionalmente al servicio de la educación (Ocampo, 2021).

En el contexto latinoamericano, fue hacia finales del siglo XIX e inicios del XX, en consonancia con el proyecto de la modernidad, cuando se dio inicio a una literatura pensada en el pequeño lector. Rubén Darío (Nicaragua, 1867-1916), José Martí (Cuba, 1853-1895), Rafael Pombo (Colombia, 1933-1912), Horacio Quiroga (Uruguay, 1878-1937), José Benito Moteiro (Brasil, 1882-1948), Gabriela Mistral (Chile, 1889-1957), Francisco Gabilondo Soler (México, 1907-1990), Marielena Walsh (Argentina, 1930-1911) son entre otros nombres, los pioneros de la LIJ latinoamericana.

En cuanto a la LIJ ecuatoriana, según Bravo (2018) su historia nos permite identificar dos etapas que constituyen su evolución. En un primer momento, que inició a partir de la década de los treinta, y se extendió hasta los ochenta, se contó con una editorial rudimentaria y pobre, caracterizada por una ilustración limitada y sin espacios para publicación y difusión de las obras. La Casa de la Cultural, el Banco Central o el Ministerio de Educación impulsaron, con escasos recursos, algunas de las obras que datan en esta época. Aquí, figuran autores representativos como: Hernán Rodríguez Castelo (Quito, 1933-2017), Teresa Crespo del Salvador (Quito, 1928-2014) y Alfonso Barrera Valverde (Ambato, 1929-2013), Francisco Delgado Santos (Cuenca, 1950) y Edgar Renán de la Torre (Quito, 1945-2005).

El segundo momento, y que representa el boom de la LIJ ecuatoriana, surge a partir de la década de los noventa, caracterizada por una producción, principalmente dirigida al ámbito escolar. En este momento, las publicaciones se caracterizaron por un incremento significativo en su número y calidad. El diseño y la edición dio un surgimiento a un nuevo y ambicioso momento para la LIJ nacional (Bravo, 2018).

Este hecho, por supuesto, tuvo un importantísimo paralelismo temporal con la Reforma Educativa en Educación General Básica (1996) cuyo propósito fue, entre otros, el de mejorar la calidad educativa y disminuir la brecha existente entre la educación del sector público y privado. Es así como, en el mismo año que se difundió este documento oficial, surgió la primera editorial que se constituiría en un referente para la publicación y difusión de la LIJ a nivel nacional: Libresa; y en el año de 1999, inició su labor en Ecuador, la editorial Santillana.

Sin embargo, estas dos editoriales marcaron desde sus orígenes una diferencia significativa, en cuanto a las obras de producción y difusión. La primera, estuvo mayormente vinculada con la producción de LIJ universal, y con una menor acogida a la literatura nacional; mientras que, la segunda, se caracterizó por abrir un amplio escenario a la producción de la LIJ ecuatoriana, abriéndose un espacio nuevo para autores e ilustradores. Fue Santillana la que impulsó la generación de una nueva literatura que abrió el mercado nacional: la LIJ ecuatoriana.

De esta manera, el boom de la literatura nacional se expandió a un reconocimiento internacional. Entre los principales referentes de esta nueva literatura infanto juvenil ecuatoriana, se pueden mencionar a: Alicia Yáñez Cossío (Quito, 1928), Jorge Dávila Vázquez (Cuenca, 1947), Edna Iturralde (Quito, 1948), Leonor Bravo (Quito, 1953), Edgar Allan García (Guayaquil, 1958), Santiago Páez (Quito, 1958), Hans Behr (Guaquil, 1962), Lucrecia Maldonado (Quito, 1962), Verónica Bonilla (Quito, 1962), Juana Neira (Cuenca, 1963), María Fernanda Heredia (Quito, 1970), Oswaldo Encalada (Cuenca, 1965), entre otros.

Sin embargo, estos nombres no son parte de las lecturas de todos los niños y jóvenes del Ecuador. Por el contrario, este mismo mercado, conjuntamente con ineficiencias gubernamentales, en cuanto a sus políticas públicas de promoción lectora, no han permitido

que la LIJ ecuatoriana forme parte del canon literario escolar nacional. En ese contexto, el objetivo de este estudio fue analizar el rol de la literatura infantojuvenil en la construcción del canon literario escolar ecuatoriano, a partir del análisis del currículo nacional vigente, los libros de texto y los planes nacionales de lectura, oficiales y privados.

MATERIAL Y MÉTODOS

El presente estudio se inscribe en el paradigma de la investigación cualitativa, a partir de un estudio de tipo documental, correspondiente a un estudio de caso, puesto que analiza la realidad nacional, concerniente a Ecuador, y específicamente al asunto de la accesibilidad a la LIJ ecuatoriana en las aulas de Educación General Básica, de instituciones privadas y públicas a nivel nacional.

El estudio que se realizó se corresponde a un trabajo investigativo de tipo documental comparativo y de alcance descriptivo, en el que se revisaron los siguientes documentos:

- El Currículo de Lengua y Literatura de EGB (2016)
- Las Antologías Yo Leo (2018-2019)
- Los libros oficiales de Lengua y Literatura de EGB (2018-2022)
- Libros de editoriales privadas de EGB: Santillana (2022)
- Catálogos del Plan lector de las editoriales Libresa y Santillana (2022).

Para el tratamiento de la información se procedió a realizar matrices de análisis documental, con el propósito de analizar la presencia de la LIJ ecuatoriana desde las prescripciones curriculares, en la construcción del canon literario escolar oficial establecido por el Plan Nacional del Libro y la Lectura “José de la Cuadra” a partir de sus antologías *Yo Leo*, la LIJ ecuatoriana presente en los libros oficiales y libros de texto de editoriales privadas; y finalmente, en los planes lectores de las editoriales privadas.

El estudio se limitó a la identificación de qué autores y obras de la LIJ se prescriben curricularmente o al que se tiene acceso, desde los diferentes recursos educativos, tanto en la escuela pública como privada.

RESULTADOS

Los resultados de la investigación evidenciaron una diferencia significativa en cuanto al acceso a la LIJ ecuatoriana, con la que cuenta la escuela pública y privada.

En lo referente a las prescripciones curriculares concernientes al currículo oficial sobre el asunto de la LIJ, se refiere la trascendencia de un tratamiento en las aulas escolares de literatura nacional. Además, la propuesta de enseñanza de la literatura a nivel nacional se diseña a partir de subgéneros literarios, mayormente narrativos como: el cuento, la fábula y las leyendas. Pero también poesía, fundamentalmente de tradición oral, en la que se insertan: nanas, trabalenguas, canciones; y hacia los años superiores, de autor. No hay una mención explícita sobre la literatura infantil ecuatoriana, lo que evidencia una primera ausencia, muy significativa, desde la base que fundamenta el área de Lengua y Literatura: su currículo, sobre el rol de la literatura infantil en la escuela.

En cuanto al análisis de la construcción del canon literario escolar ecuatoriano oficial, construido a partir de las *Antologías Yo Leo*, del Plan Nacional José de la Cuadra, se observó una limitada presencia de autores de la LIJ ecuatoriana. La mayor parte de literatura que la constituye es europea y en menor nivel, latinoamericana. Existe una presencia significativa de literatura de tradición oral. Sin embargo, son muy pocos, y con un registro muy limitado, los autores que representan a la LIJ nacional, en el corpus selecto, tanto de la edición 2018, como de la 2019.

En los libros de texto oficiales, no se observa una diferencia significativa en cuanto al corpus elegido. Nuevamente se da una mayor valoración a la LIJ de origen europea y, en menor nivel, a la latinoamericana. Siendo contados los autores que representan el corpus oficial de lecturas, a las que accede la escuela pública. Además, el número de textos que constituyen la LIJ y otros textos literarios, resulta muy restringido, evidenciándose la necesidad de un mayor número de recursos para promover la lectura literaria en la escuela pública.

En cuanto al corpus de obras que constituye el canon literario escolar para la escuela privada, se observa una diferencia significativa, a partir de las colecciones escolares. Así también, se identificó una diferencia significativa entre las escuelas que acceden a la editorial Libresa y Santillana. En la primera, la LIJ que la constituye, se corresponde a obras principalmente clásicas europeas, latinoamericanas y en una menor medida, la nacional;

mientras que, las colecciones escolares de la editorial Santillana, la conforman fundamentalmente obras de la LIJ ecuatoriana. Por su parte, las instituciones que acceden a la editorial Libresa, por su parte, son aquellas de un poder adquisitivo socioeconómico menor que las que acceden a Santillana.

Con estos resultados se pudo determinar que, el acceso a la LIJ ecuatoriana, está restringido por el poder adquisitivo. En tal medida, hay una restricción profunda de su acceso en la escuela pública; e incluso, en la escuela privada, está dirigida a una élite socioeconómica.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Escribe María Teresa Andrueto (2014), que el derecho a la lectura no está garantizado para todos, por eso toma mayor relevancia la concepción de la lectura como un bien público, como un derecho que debe ser de todos. “Por eso, la escuela necesita garantizar la presencia de determinados libros y ayudar a leerlos en contexto, reconocerlos, enhebrados en una tradición, inmersos en un sistema literario, en el marco de una cultura y de una lengua” (p. 93).

En este contexto, las políticas públicas y las políticas de mercado editorial tienen la obligación de promover prácticas que faciliten el acceso igualitario a la lectura (Avecillas y Ordóñez, 2020). La literatura infantil en Ecuador, a partir de la década de los noventa, abrió un mercado significativo que ha permitido que sea el público infantil el que adquiere el mayor número de libros que se producen a nivel nacional (Cabrera, 2020). Sin embargo, este público se limita exclusivamente al del sector privado; construyéndose de esta manera una brecha en cuanto al acceso al libro y a la LIJ ecuatoriana entre la escuela pública y la escuela privada.

Pero más allá de las limitaciones marcadas por el poder adquisitivo desde las diferencias socioeconómicas y las ausencias de políticas gubernamentales sostenibles, está el asunto de la necesidad por reconstruir los lineamientos oficiales de enseñanza de la literatura en la escuela.

Los diferentes análisis sobre canon literario escolar oficial, tema de interés de diferentes estudios en Iberoamérica, coinciden en la importancia de renovar el corpus y los modos de lectura de esos corpus (Aguilar, 2013; Alvarado y Fernández, 2021; Avecillas y Jumbo, 2021; Bombini, 2017; Chamorro y Jiménez, 2021). Por su puesto, en el marco de la Educación General Básica, esta literatura que debe ser renovada, se encuentra precisamente liderada por la literatura infantojuvenil. Ahora bien, en el caso ecuatoriano, implica incluir la LIJ nacional en el currículo nacional, en los libros de texto, en las antologías del Plan Nacional del Libro y la Lectura.

Porque más allá de un canon literario escolar marcado por un colonialismo pedagógico que ha hecho que tradicionalmente en Ecuador aun se restrinja el mayor número de lectura a la literatura europea, ya sea, a partir de la LIJ clásica, en los primeros años escolares, o la historia de la literatura occidental en el caso de los años superiores; así también por una marginación a la literatura escrita por mujeres; en Educación General Básica, hay

una restricción manifiesta, en cuanto a la literatura infantil ecuatoriana. Los niños de las escuelas públicas simplemente desconocen a autores canónicos internacionalmente, y mucho más sus obras. Al punto que, la escritora más representativa de la Literatura Infantojuvenil Ecuatoriana, Edna Iturralde, cuenta con algún fragmento de su obra, en algún año escolar de tora la formación básica.

Cuestionarse sobre el porqué la LIJ ecuatoriana, no forma parte significativa del canon literario escolar nacional conlleva a una respuesta fundamental: la falta de tradición investigativa y académica sobre la LIJ en la academia ecuatoriana. Son pocos los investigadores que se han interesado por esta temática; y más aún, quienes se han encontrado a cargo de la elaboración de los currículos, libros de texto y las antologías del Plan Nacional José de la Cuadra, no cuentan con conocimientos especializados sobre literatura infantojuvenil.

El cierre del Sistema Nacional de Bibliotecas (SINAB, 1987-2014), la liquidación del único Plan Nacional de Lectura (2018-2022), la ausencia de un censo actualizado sobre la situación lectora en el país, son entre otros, ejemplos de la falta de interés que los gobiernos han depositado al asunto de la lectura. Mientras que la Constitución del Ecuador (2008) garantiza el derecho igualitario a una educación de calidad; así como del acceso a la cultura; en la escuela pública, no se cuenta con más textos literarios que los fragmentos y cortísimos textos que se encuentran en los textos oficiales de Lengua y Literatura; y en el mejor de los casos, en formato digital, con las antologías Yo Leo (2018) del Plan Nacional del Libro y la Lectura, “José de la Cuadra”.

Detrás de estas ausencias tan relevantes, que limitan a los niños y a los jóvenes, a conocer su propia literatura de autor, y que restringen el corpus de lo nacional a la literatura de tradición oral o clásicos de la historia de la literatura ecuatoriana, en los años superiores, está un desconocimiento disciplinar de la literatura. Pero, además, del rol que esta ejerce en el público infantil, en sus primeros años escolares para su desarrollo integral (Farkas, 2021).

Frente a esta brecha evidente entre el acceso a la lectura de la LIJ ecuatoriana entre la escuela pública y privada, se concluye que es imprescindible la generación de políticas públicas que reparen esta problemática de manera emergente. El canon literario escolar oficial, requiere una revisión; en la que se superen muchas de las falencias que son inherentes

a una selección tradicionalista e irresponsable; y en donde, es fundamental, incluir a la LIJ ecuatoriana, como parte de las lecturas fundamentales, de los primeros años escolares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, M. (2013). Canon literario escolar y enseñanza de la literatura en educación media. Un análisis crítico de los programas de enseñanza secundaria en el Salvador. *Revista electrónica Educare*, 17(3), 173-198. <https://n9.cl/s70z4>
- Alvarado, S., & Fernández de Córdova, C. (2022). Canon literario escolar desde una perspectiva de género: revisión del diseño curricular dominicano y de las propuestas editoriales para el nivel secundario. *Collectivus. Revista de Ciencias Sociales*, 8(1), 47-71. <https://n9.cl/82iwg>
- Andrueto, M. (2014). *La lectura, otra revolución*. Fondo de Cultura Económica .
- Avecillas, J., & Jumbo, A. (2021). Canon literario escolar: una aproximación crítica a la propuesta interdisciplinar del Plan Nacional del Libro y la Lectura José de la Cuadra. *Pié de Página. Universidad de las Artes*.(6), 133-146.
- Avecillas, J., & Ordóñez, F. (2020). La animación a la lectura desde la didáctica de la literatura sociocultural: una propuesta de transformación social. *CIEG. Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*(44), 221-229. <https://n9.cl/vwvr9>
- Bombini, G. (2017). Emergencia de lo latinoamericano en el currículum de literatura en el siglo XX. *Educación y Emancipación.*, 39(1).
- Bravo, L. (2018). La literatura infantil y juvenil en Ecuador. En J. (. Sánchez, *Historia y antología de la literatura ecuatoriana* (págs. 183-204). Casa de la cultura ecuatoriana .
- Cabrera, D. (2020). Ilustración en la literatura infantil y juvenil en Ecuador. Importancia y actualidad. *Revista Inclusiones*, 8(número especial), 8-22. Obtenido de <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/1117>
- Chamorro, M., & Jiménez, M. (2021). Construcción de un canon flexible de literatura infantil para educación básica colombiana. En R. Ramírez, & M. (. Erazo, *Didáctica de la*

construcción del lector de literatura (págs. 131-187). Universidad de Nariño.
<https://n9.cl/iyi7g>

Ecuador, M. d. (2018). *Lengua y Literatura (2° a 10°)*. MinEduc .

Farkas, C. (2021). Los cuentos infantiles y su rol en el desarrollo emocional en la primera infancia. *Revista de Sociología*, 36(1), 68-82. Obtenido de <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2021.64427>

Libresa. (2022). *Catálogo del Plan Lector* . Libresa.

Ministerio de Educación de Ecuador y Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador . (2018). *Antología Yo Leo. Programa para el Fomento de la Lectura. Ciencias Naturales. Subnivel Básica Media*. Plan Nacional del Libro y la Lectura José de la Cuadra.

Ministerio de Educación Ecuador . (2016). *Currículo de Educación General Básica y Bachillerato Unificado* . MinEduc.

Ocampo, D. (2021). Literatura infantil y juvenil antiautoritaria en América Latina. Contrastes entre la literatura y la escuela al representar la realidad. *Liteartura: teoría, historia y crítica* , 23(2), 167-191. <https://doi.org/10.15446/lthc.v23n2.94886>

Piacenza, P. (2012). Lecturas obligatorias . En G. Bombini, *Lengua y literatura: teorías, formación docente y enseñanza*. Biblos.

Santillana . (2022). *Lengua y Literatura. Alto rendimiento. (2° a 10°)*. Santillana .

Santillana. (2022). *Plan lector* . Santillana .

Tosi, C. (2019). La mediación editorial de la literatura infantil. Acerca de los vínculos entre los libros, escuela y mercado. *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 8(4), 4-15. <https://n9.cl/9v62s>